133

Casa di Confine / La Mirada, perderse en el horizonte / Casa Engawa en Punta Pite / Casa de Playa Guaymas, cuestión de altura / Lugares íntimos con perspectiva / Tartan, vestir el baño Línea Plaza / Apartamento T111 / Nudo / Cerámica Globo Sauna R, relajo en un medio natural / Inbani / Nouveau / Frieze, impronta arquitectónica / Nautilo / Nicolette

AÑO / 23

00133
7 806638 079721

ambientes

Diseño / Arquitectura / Arte / Revista Chilena de Colección **$ 4.000**

CASAS di Confine

PRESENCIA INMATERIAL

Por: Francisca Ramírez / **Fotografía:** Magi Galluzzi

COMBINANDO LA LINEALIDAD VERNÁCULA DE LOS GRANEROS CON UN ESTILO DECIDIDAMENTE MODERNO, EL ARQUITECTO SIMONE SUBISSATI LOGRA SUMERGIR A LOS HABITANTES EN EL TRADICIONAL PAISAJE RURAL DE LA REGIÓN ITALIANA DE LE MARCHE. EL ESPACIO INTERIOR SE CONVIERTE EN UNA PROLONGACIÓN DEL AFUERA Y CADA RECINTO SE PRESENTA COMO UNA POSIBILIDAD DE DESCUBRIR NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE LO NATURAL.

Ante el encargo de diseñar una vivienda "en un área abierta y panorámica que estuviera lo más lejos posible de otras casas", surge este proyecto cuyo nombre se traduce como "Casa de la Frontera", sin embargo, a través de ese concepto no solo hace alusión a un requerimiento de los propietarios, sino que simboliza también un umbral a cruzar, redefiniendo los límites entre el espacio íntimo y lo natural, así como entre lo doméstico y el trabajo agrícola propio de esta zona.

El proyecto toma prestada la silueta de las casas rurales tradicionales de esta región y ordena el espacio habitable de manera secuencial, destinando el primer nivel a las actividades propias del día y el piso superior a aquellas enfocadas en la noche y el descanso. La base tiene un acabado más sólido y está envuelta en paneles de hierro rojo que evocan la estética de los edificios agrícolas, los que son interrumpidos rítmicamente por aberturas verticales que proporcionan varios puntos de entrada a diferentes recintos y hacen permeable el volumen. Las ranuras ubicadas justo al centro conducen hacia un patio de doble altura que está flanqueado por el garaje hacia un lado y por el otro, por los espacios comunes;

a éstos se accede por un pasillo que desemboca en la sala de estar con vistas panorámicas del campo. En este mismo nivel se instaló un baño/spa que aprovecha la configuración abierta de la estructura y los visores caleidoscópicos que apuntan hacia fuera, generando una relación estrecha entre la tina y la piscina. El segundo nivel se organiza a partir de un balcón que, además de proporcionar vistas a la planta baja, define la circulación hacia el dormitorio principal, a una pequeña sala de estar y a un segundo baño. Para las habitaciones, en lugar de utilizar ventanas simples, Subissati creó dispositivos visuales que llamó "diafragmas", éstos están destinados a crear sorprendentes

efectos ópticos que se ven potenciados por la incorporación de espejos en las aberturas laterales, multiplicando las vistas del paisaje circundante. Todo este piso está revestido en una membrana microperforada que durante el día permite que la luz natural se filtre hacia el interior de la casa y por la noche, convierte al volumen en una especie de lámpara de grandes dimensiones.

El espacio creado es cóncavo, receptivo y honesto, es atravesado sin oponer resistencia por la luz, la naturaleza y los elementos que forman parte del entorno; ''la suspensión y el vértigo son sensaciones deseadas'', explica el arquitecto, quien traduce hábilmente estos conceptos a los materiales, reemplazando por ejemplo la baranda de la escalera por una delgada malla metálica.

Siguiendo el estilo de su apariencia exterior, los acabados interiores de la casa están diseñados para evocar la naturaleza y el contexto cercano, buscando en cada detalle transmitir la idea de que se trata de un espacio

transitorio, ligero y flexible, que carece de ornamentos y lujos innecesarios. El mobiliario fue hecho a medida y es de madera de fresno pintada de blanco, complementándose de esta manera con el tono del cuarzo y el cemento utilizado en las encimeras de mesas, fregaderos y lavabos.

Casa di Confine se ubica en la periferia del espacio urbano, en medio del campo. Se presenta absolutamente permeable a lo que ocurre a su alrededor y carece incluso de vallas para delimitar el lugar de lo privado, solo una franja de hierba rodea el volumen como un intento desinteresado por detener el avance de los terrenos productivos. Esta percepción se ve reforzada por la piscina, colocada perpendicularmente a la casa recordando los tanques de recolección utilizados para el riego; justo en este punto el edificio se abre hacia ambos lados, permitiendo que quienes están nadando parezcan flotar sobre el campo.

EL ESPACIO CREADO ES CÓNCAVO, RECEPTIVO Y HONESTO, ES ATRAVESADO SIN OPONER RESISTENCIA POR LA LUZ, LA NATURALEZA Y LOS ELEMENTOS QUE FORMAN PARTE DEL ENTORNO.